

EL PROCESO DEL DISCIPULADO: LA SIEMBRA

Inicia

Lee el texto de esta semana: Juan 4:7-26.



ARRAIGADOS PARA REPRODUCIRSE

Después de preparar el terreno utilizando recursos como la amistad y el servicio, la siguiente fase en el proceso de hacer discípulos es sembrar las semillas de la verdad. Esto se logra introduciendo elementos espirituales en nuestras conversaciones, y compartiendo testimonios personales o literatura y materiales audiovisuales que contengan la verdad divina.

Sembrar la semilla de la Palabra de Dios puede nutrir el interés espiritual si el terreno del corazón es fértil. Esta etapa es una extensión natural de la etapa de preparación. Sembrar estas semillas es absolutamente esencial si deseamos obtener una cosecha de índole espiritual.

En esta semana analizaremos algunas de las principales formas en que se puede llevar a cabo una siembra espiritual. Como vemos en el diálogo de Juan 4 entre Jesús y la mujer junto al pozo, una conversación espiritual es un medio en el que se pueden insertar semillas utilizando un testimonio, o quizá una invitación. Este capítulo es un ejemplo de una conversación que pasa de lo mundano a lo espiritual.

La segunda forma de sembrar es compartiendo literatura y medios audiovisuales. Existen diversas manifestaciones de la semilla que son apropiadas para sembrar la verdad y el material espiritual en el terreno. Sin tomar en cuenta la técnica, la actitud de plantar semillas debe estar “bien arraigada” en la mente del discípulo cristiano.¹

Grid of dotted lines for writing.

Escribe

- Escribe Juan 4:7 al 26 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe los versículos 19 al 26. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un **círculo** palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja **flechas** para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.
- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

COMO HOJAS DE OTOÑO

En algún momento en nuestra preparación del terreno, surgirá una ocasión para saltar la barrera con el propósito de efectuar la siembra. En algunos casos la oportunidad será obvia, mientras que en otras no será tan obvia pero estará ahí. Hay quienes afirman que el servicio cristiano debería limitarse al servicio comunitario y a la realización de actos de bondad, pero el ministerio, las enseñanzas y el ejemplo de Cristo, como lo evidencia Juan 4, indican lo contrario. Cristo buscó continuamente oportunidades para impactar la vida de la gente utilizando las verdades espirituales del reino de Dios.

Cuando no se encuentren oportunidades individuales, el uso de libros o de material impreso será bastante efectivo. Como dijera el gran evangelista Charles Spurgeon:

“Cuando la predicación y la conversación privada no estén a tu alcance, debes tener un folleto a mano. [...] Obtén únicamente buenos folletos; en caso contrario, no utilices ninguno. Un folleto evangelístico conmovedor puede ser la semilla de la vida eterna. Por tanto, no salgas a la calle sin tus folletos”.

La literatura religiosa que regales debe presentar claramente el mensaje del evangelio, que es el único poder de Dios para la salvación (ver Rom. 1:16). En la parábola del sembrador, la semilla es la Palabra de Dios; por lo tanto, los buenos folletos deben contener textos y citas de las Escrituras. Estos mensajeros pueden llegar a lugares donde nosotros no podemos ir; incluso se podrán leer en momentos en los que nosotros no podremos hablar. Dios ha usado la literatura evangélica en innumerables ocasiones para llevar a las personas menos esperadas a una relación genuina con Cristo.

En muchos sentidos, esta literatura también será el instrumento perfecto para el uso de creyentes introvertidos. Si bien los extrovertidos pueden disfrutar de la interacción verbal para compartir su testimonio, los que no lo son pueden encontrar formas creativas y prudentes de distribuir literatura cristiana. Lamentablemente, muchos cristianos de

hoy desprecian este método y su eficiencia. Pero ¿no es acaso una forma muy eficaz de predicar el evangelio, el reino de Dios, los mensajes de los tres ángeles, las buenas nuevas, la salvación para la humanidad, el mensaje de Jesús?

Existen numerosos relatos de personas que, después de haber leído algún libro religioso, han dado un giro a su vida, enfocando su mirada en el Cielo. Algunos quizá lanzaron el libro al piso, de donde lo tomó un miembro del personal de limpieza que, al leerlo, dio sus primeros pasos hacia la conversión. Otros quizá se alejen de los que distribuyen esta literatura para leerla en privado más tarde. También hay quienes han llenado globos aerostáticos con el mensaje impreso y los han soltado para que cruzaran fronteras internacionales y llegaran a países donde es difícil hablar del evangelio. Hay misioneros que arrojan estas semillas desde aviones por Sudamérica para ganar a los nativos de ciertas regiones de difícil acceso, o incluso llegar con el evangelio a guerrilleros que viven en la clandestinidad. Otros trabajan en las grandes ciudades para distribuir folletos y libros en zonas densamente pobladas. ¿Quién podrá predecir cuáles serán los resultados finales de la siembra de estas semillas?¹

- Elige un versículo del pasaje clave y memorízalo.

- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

1. ¿Cómo podemos ir más allá en la acción de sembrar y distribuir literatura en el ámbito de la congregación local?



Una cuadrícula de puntos azules para escribir, organizada en 10 filas y 20 columnas.

Interpreta

- Luego de analizar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?

1. Aparte de la distribución de literatura y de compartir nuestros testimonios, ¿cuáles serían otras formas de sembrar en el proceso del discipulado?



UN MINISTERIO ACTIVO DE LITERATURA Y RECURSOS AUDIOVISUALES

Para asegurar que se están sembrando semillas espirituales, las iglesias y congregaciones locales deben llevar a cabo un ministerio activo de distribución de literatura y recursos audiovisuales. Activo significa más que un énfasis ocasional en la distribución de un libro; significa obtener un abundante surtido de literatura y de medios audiovisuales gratuitos para que los miembros de la iglesia puedan distribuir cada semana. Aquí hay algunos pasos prácticos que pueden ayudar a dar los primeros pasos:

1. **Elegir** a un director de publicaciones de la iglesia local o asignar a un asistente del Departamento de Ministerios Personales para supervisar y dirigir el ministerio de literatura y medios de comunicación.
2. **Obtener** y mantener en exhibición literatura y medios audiovisuales enfocados en compartir la verdad.
3. **Incluir** en cada material un formulario para solicitar estudios bíblicos.
4. **Motivar** a cada miembro para que comparta diariamente literatura en su entorno, así como diferentes recursos audiovisuales a través de Internet y de las redes sociales.
5. **Promover** proyectos para que toda la iglesia participe en la distribución de recursos audiovisuales y literatura en su territorio. Establecer objetivos para miembros, departamentos, clases de la Escuela Sabática y la iglesia en conjunto.
6. **Proporcionar** apoyo mediante un apropiado liderazgo a la promoción, el sustento financiero y la participación del grupo.
7. **Orar** por los obreros y por la salvación de las almas a través del ministerio de la literatura impresa y de los medios audiovisuales.¹

Conecta

• ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

• Isaías 32:20.

• Eclesiastés 11:4 al 6.

• 2 Corintios 9:6.

• ¿Qué otros versículos o promesas se te ocurren en conexión con el discipulado y la siembra?



1. ¿Dónde ves a Jesús en Juan 4:7 al 26?
 2. Antes de invitar a otras personas que conozcan a Cristo, ¿conversas con el Señor al respecto?
- Para meditar y orar: ¿cómo respondes tú al ver a Jesús de esa manera?

De entre todas las conversaciones que Cristo sostuvo con diferentes individuos, hay una que sobresale más que las otras. Juan 4 registra un intercambio verbal de sesgo espiritual entre dos personajes interesantes: uno es el Mesías no reconocido y el otro es alguien que no quiere ser reconocido.

Las costumbres sociales de la época no les permitían hablar, ya que no era correcto que hombres y mujeres conversaran a solas. Además, la mujer del relato buscaba agua durante la parte más calurosa del día. De acuerdo con las costumbres de la época, las mujeres buscaban agua por las mañanas y las tardes, cuando la temperatura era más fresca; pero aquí vemos a una mujer que deseaba evitar el contacto con los demás vecinos. Jesús, asimismo, quebrantaba otra norma cultural ya que él, siendo judío, dialogaba con un miembro del pueblo samaritano.

Aunque cada uno de estos elementos podría analizarse más profundamente, nos centraremos en los giros verbales utilizados en el desarrollo de la conversación. De hecho, el diálogo no tiene un flujo lógico, sino que es algo desarticulado. Comienza con el agua, luego pasa a la diferencia cultural, y continúa con elementos de historia, matrimonio, profecía y adoración, recabando en el tema del Mesías. Realmente no hay un argumento coherente a lo largo de la narrativa; más bien, se observa al Señor Jesús hurgando en el corazón de la mujer por medio de la conversación. La samaritana parece quedar atrapada en el diálogo y después se abre a un intercambio más profundo, aunque luego se desconecta. Jesús es insistente y al final logra llevar el intercambio de vuelta a una sensible conversación espiritual. ¡Este es un excelente forcejeo verbal!

A lo largo de la conversación, Jesús presenta diferentes indicios de que él es el Mesías; pero es recién al final donde revela: “Ese soy yo, [el Mesías, llamado el Cristo], el mismo que habla contigo” (Juan 4:26).

Entre la multitud de cosas que esta conversación puede enseñar, una es que somos **llamados a entablar conversaciones que lleven a los demás a reflexionar en temas espirituales**. Si bien el elemento central en la etapa de preparación es la confianza, se considera que el componente clave en la etapa de la siembra es la reflexión. Una vez que se establece una apropiada relación de confianza, debemos compartir e introducir temas espirituales para que nuestros interlocutores los consideren.

Aunque al principio la conversación era sobre agua física, Jesús dio un giro a la conversación para que la mujer reflexionara en el agua espiritual. Aunque primero hablaban sobre los esposos, Jesús cambió la conversación para que la mujer considerara su condición espiritual respecto a sus cónyuges. Cuando el tema derivó hacia la diferencia cultural, Jesús hizo un cambio en la conversación para que la mujer considerara las verdaderas promesas espirituales aplicables a cada grupo social.

Uno de los versículos más impresionantes de esta narración es el 28, donde Juan afirma que “la mujer dejó su cántaro y se fue al pueblo”. Se olvidó por completo de la razón que la había llevado hasta el pozo. De esa forma, la mujer samaritana se convierte en una de las primeras misioneras de Cristo. Mientras que algunos pueden necesitar hasta tres años para convencerse (como el relato anterior de Juan 3, donde se presenta a Nicodemo), para otros basta con un simple encuentro, una conversación, un libro, o cualquier tipo de semilla que los lleve a reflexionar respecto a temas espirituales.¹



Aplica

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué aplicaciones prácticas debes realizar?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



LA VERDAD DEBE SER ESPARCIDA

“Los libros y periódicos son los medios dispuestos por el Señor para mantener constantemente el mensaje para este tiempo delante de la gente. En cuanto a iluminar y confirmar a la gente en la verdad, las publicaciones harán una obra mayor que el solo ministerio de la palabra hablada. Los mensajeros silenciosos que son colocados en los hogares de la gente por la obra del colporteur, fortalecerán la obra del ministerio evangélico de todas maneras, porque el Espíritu Santo impresionará la mente de los que leen los libros, como impresiona la mente de los que escuchan la predicación de la Palabra. EL mismo ministerio de los ángeles que acompaña a la obra del predicador, acompaña también a los libros que contienen la verdad. [...]

“Nuestras publicaciones están sembrando ahora la simiente evangélica, y son los instrumentos para atraer a tantas almas a Cristo como la palabra predicada. Iglesias enteras han sido suscitadas como resultado de su circulación. En esta obra puede tomar parte todo discípulo de Cristo”.¹

Extraído de Elena de White, *Servicio cristiano*, pp. 181, 182.

Dialoga

- Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿En qué se diferencia la siembra de la preparación?

¿Qué otros métodos de siembra pueden utilizarse además de la distribución de literatura?

¿Qué impide que tú y tu iglesia sean sembradores más activos ?

¿De qué forma podrían integrarse más los medios de comunicación al proceso del discipulado?

¿Cómo podemos parecernos más a Cristo en el arte de la conversación, así como al escuchar?

¿Cómo podemos mantener vigentes la sinceridad, la autenticidad y la veracidad en nuestro discipulado cristiano?

¿Cuándo y dónde harás tu próxima siembra?

